

Nº 52

PENSAMIENTO NACIONAL

Martes 7 octubre 2025
Revista de distribución electrónica

POR UNA NUEVA CIUDAD DE BUENOS AIRES



Por Luis Launay



Escriben en este número:

Jorge **Rachid**, Luis **Launay**,
Julián **Otal Landi**, Micaela **Sánchez**,
Pablo A. **Vázquez**, Horacio R. **Campos**,
Omar **Autón**, y Eduardo **Campos**.

PERONISMO . . . ¿CUAL PERONISMO?



Dr. Jorge Rachid
Académico del Instituto Dorrego
Presidente de IDEART Ideario Artiguista

“El peronismo es el hecho maldito del país burgués”, así definía **J.W. Cooke** al proceso que llevaría adelante, hasta ahora, las banderas culturales que afectan a las élites oligárquicas, como son justicia social, soberanía política, independencia económica y Tercera posición internacional, que provocaba a las fuerzas anglosajonas que colonizan América Latina, a generar respuestas dictatoriales o políticas de penetración, acorde a sus intereses.

Entonces el peronismo es un partido o es una construcción del pensamiento? Es un camino a transitar, porque de esa conceptualización dependen las respuestas programáticas y modelos de país, que el llamado peronismo o movimiento nacional pueda ofrecer a las futuras generaciones.

El peronismo se hizo fuerte en la resistencia a los sucesivos regímenes dictatoriales o de proscripción a que fue sometido, basado en una voluntad inquebrantable del pueblo argentino, de reivindicación de su memoria compartida, de una conciencia solidaria, construida y fortalecida por ese proceso llamado peronismo.

Alcanzaría entonces con denominar al peronismo como una herramienta electoral, o quizás en éste camino que transitamos, lo definimos como una mirada compartida del mundo, de la vida, de las cosas, de los seres humanos, de la naturaleza, de los afectos, de la tolerancia y el reconocimiento del otro como sujeto y de un estado al servicio de las demandas del pueblo.

“Sólo el pueblo salvará al pueblo” decía **Evita**.

“Hay un solo gobierno, el gobierno del pueblo” expresaba **Perón**.

Estas expresiones definen en parte una construcción del pensamiento, desde un lugar diferente a otras corrientes del pensamiento, siendo una mirada que nos abarca desde la Matria Patria Grande, esa que expresaba, desde el principio de los tiempos, una Latinoamérica que nunca debió dejar de ser, que se hizo resistente a la colonización anglosajona, después de los procesos de independencia de España. **Esa resistencia forjó un pensamiento propio, que nunca claudicó y que el peronismo permitió sintetizarlo y consolidarlo en la historia.**

El Perón filosófico, que es el vigente, es una herramienta que sigue dando respuestas a las demandas de la hora actual, de ahí su permanencia en el tiempo, más allá de los afanes del enemigo por callarlo o eliminarlo, porque responde a esas conciencias compartidas, calladas por las fuerzas de la reacción, los espacios comunicacionales, las redes y los medios, que perviven en el pueblo.

El problema actual es que las nuevas generaciones han naturalizado la crueldad, el egoísmo, la xenofobia y la violencia, que impuestas por el enemigo tienden a fomentar el caos, antes que a la construcción de una comunidad organizada en base a la solidaridad social compartida.

Ese modelo social y productivo biocéntrico, que se estructura alrededor del cuidado de los seres humanos y la naturaleza, se opone a la determinación de las fuerzas reaccionarias de imponer los modelos que privilegian al Mercado, como ordenadores sociales, sometiendo a los pueblos a las construcciones financieras, generalmente inclinadas al



saqueo, endeudamiento y ajustes, poniendo el peligro la Patria misma.

Encerrar al peronismo a un concepto estructural de partido, no sólo es un error, sino una minusvalía de su trascendencia, al no abarcar al movimiento obrero, los movimientos sociales, las organizaciones libres del pueblo y la Comunidad Organizada, una construcción que debe ser permanente en la militancia peronista. Esa carencia que incorpore esas miradas en el pensamiento, le quita la vitalidad necesaria, disruptiva y revolucionaria enfrentada a los poderes dominantes, hegemónicos tanto locales como internacionales, como ha sido históricamente.

Recuperar esa musculatura, hace del movimiento nacional, un proceso a nivel latinoamericano, de fortalecimiento de identidad y memoria compartida, en el cual el peronismo tiene no sólo vigencia, sino presencia en la perspectiva histórica de construcción política soberana, para la felicidad del pueblo y la grandeza de la Nación.

BIBLIOTECA

Francisco Pesthana: Existe el pensamiento Nacional? Ed. Octubre

Jorge Bolívar: Juegos y estrategias del poder de la dominación Ed. Horizonte

José Luis Di Lorenzo compilador: Que es el peronismo? Ed. Octubre

PENSAMIENTO
NACIONAL

POR UNA NUEVA CIUDAD DE BUENOS AIRES

NOTA DE TAPA



Por Luis Launay
Historiador, Escritor.
Académico del Instituto
Nacional Manuel Dorrego.

Hace más de dos décadas que nuestra querida Ciudad de Buenos Aires soporta, casi sin respiro, gobiernos de corte neoliberal. Se disfrazaron de radicales, de republicanos modernos, pero en esencia no fueron más que administradores de un proyecto de exclusión, que lamentablemente consiguió nacionalizar su ideología y naturalizarla en vastos sectores de la sociedad.

La Argentina ha conocido experiencias de larga duración en el poder, pero lo que distingue a la Ciudad es la incapacidad —hasta ahora— de constituir un frente nacional y popular sólido, capaz de frenar la continuidad de este modelo colonizado. Esa ausencia permitió que las derechas gobiernen con comodidad, consolidando sus intereses.

Con la destreza de un político-militante, profundamente porteño y conocedor de nuestra historia, Leandro Santoro lanzó el espacio **“Es Ahora Buenos Aires”**, un frente nutrido por militantes, profesionales, dirigentes sociales, hombres y mujeres que decidieron organizarse para defender la Ciudad. Como expresó Santoro:

“Les quiero compartir quiénes me van a acompañar en este nuevo espacio que construimos para defender la Ciudad. Es Ahora Buenos Aires”.

Allí se encolumnan nombres diversos, con trayectorias en el ámbito social, cultural y político, que buscan devolverle a la Ciudad la identidad perdida. Y aunque el campo nacional y popular todavía no logró la unidad plena —desperdigando votos que hubiesen garantizado mayor representación—, la aparición de este frente significa un freno al régimen de gobiernos feudales que nos viene gobernando como si esta Ciudad



fuese su feudo particular.

El maestro Jauretche nos advirtió: ***“Si malo es el gringo que nos compra, peor es el criollo que nos vende”***. Palabras que hoy resuenan con fuerza en medio de una política porteña colonizada. Como él, pensadores nacionales como Abelardo Ramos, Scalabrini Ortiz, Hernández Arregui o Puiggrós señalaron sin ambigüedad al verdadero enemigo interno: el cipayo, ese político que entrega el porvenir de su pueblo para servir intereses foráneos.

Al igual que en la provincia de Buenos Aires, donde el gobernador Kicillof reconoció a Massa como ***“uno de los artífices de la unidad”*** en el cierre bonaerense, Santoro pudo, cerrar un armado que represente a la ciudad de BsAs.

En las últimas elecciones fueron electos numerosos legisladores de distintas procedencias. Que asuman su responsabilidad con la valentía de dejar atrás los egos personales y trabajen por la calidad de vida de nuestros vecinos. Si se cumple ese paso, estaremos más cerca de conquistar en la próxima elección a Jefe de Gobierno una conducción que, de una vez por todas, represente a la Ciudad, rompa la lógica cipaya y devuelva a Buenos Aires su destino nacional y popular.

PENSAMIENTO
NACIONAL



EL GOLPE CÍVICO MILITAR A SALVADOR ALLENDE Y SU COBERTURA POR LOS MEDIOS ARGENTINOS



Por Julián Otal Landi

*Profesor en Historia. Miembro académico
del Instituto Nacional de Investigaciones
Históricas Juan Manuel de Rosas*



Desde su ascensión en 1970, la Unidad Popular de Salvador Allende había atraído la atención mundial por su propuesta de imponer el socialismo pacíficamente. Por la falta de una mayoría en las urnas que finalmente le dieron la victoria gracias a un previo acuerdo con la DC en el Parlamento, se preveía lo difícil que podía llegar a transformarse esa meta. A partir del paro patronal en octubre de 1972 que paralizó el país, se percibía que el gobierno estaba lejos de conseguir unanimidad y que si no abandonaba su postura y apostaba a una radicalización sus días estaban contados. El mismo Fidel Castro, en su visita a Chile meses antes del lock-out le advertía a su amigo Allende de los peligros que tendría que superar llevando a cabo esa “vía chilena al socialismo” a lo que respondió:

“No vamos a hacer un gobierno socialista, siendo yo socialista; vamos a hacer un gobierno pluripartidario sobre la base de un programa que abrirá camino al socialismo, porque por lo demás, el socialismo tampoco se impone por decreto; usted conoce perfectamente bien las diferencias que hay entre los países socialistas: usted no puede comparar a Albania con la Unión Soviética, ni puede comparar a Yugoslavia con Cuba. Nosotros tomaremos la experiencia venga de donde venga, pero a la realidad chilena le enfocaremos de acuerdo a nuestro criterio y a nuestra táctica”¹

Sin embargo, para fines de 1972 el avance reaccionario era evidente y también el contexto latinoamericano: si en 1971 Fidel Castro iniciaba su larga visita a Chile apoyando a la UP; enviando su aliento al Frente Amplio en Uruguay; yendo luego a abrazarse con Velazco Alvarado en Perú y luego visitando Ecuador y en 1973 el presidente de Cuba asistiría a la asunción del efímero gobierno de Campora en Argentina; el panorama en unos cuantos meses había cambiado notoriamente. No obstante, el gobierno de Allende alentaba optimismo en marzo de 1973 por haber sumado más votos que lo habitual en dichas elecciones, aunque sin contar que también la derecha opositora seguía en crecimiento acentuando la polarización, lo que vaticinaba un agitado 1973 para la UP, que culminaría bajo el golpe de gracia en setiembre del mismo año.

1973 a nivel mundial están inmerso en una crisis económica estructural que repercute notoriamente en los países tercermundista; luego lo antes mencionado, a nivel latinoamericano el giro hacia la derecha que empieza a vislumbrarse en la región, lo que acentúa aún más la atención puesta en el desenlace del Chile upeísta. Como país fronterizo y por el grado de influencia en la región que estaba teniendo la dictadura brasilera, también nuestro país estaba atento a los acontecimientos. La expectativa era notoria porque también setiembre en nuestro país se daban las elecciones es la que Perón volvía al poder luego de un largo exilio.

Teniendo en cuenta el análisis de los medios se indagará sobre cómo percibían el impacto del golpe a nivel regional y nacional, es decir, ¿qué grado de repercusión alcanzaba en nuestro país? Antes de entrar en el análisis particular de los artículos, debemos destacar la importancia que se le brindaba en nuestro país en cuanto a lo que acontecía en el país trasandino. El motivo es que, debido a los continuos intentos de desestabilización, se preveía un desenlace poco feliz para la UP. No obstante, debemos hacer hincapié en la trascendencia que se le daba: en los cuatro diarios consultados (*Clarín*, *La Nación*, *La Razón* y *La Opinión*) todos le brindaron particular importancia a lo que acontecía en Chile ubicándolo entre los principales titulares del día. Al hacer el seguimiento de los mismos, se palpitaba la cuenta regresiva del fin del gobierno de Salvador Allende.

En cuanto al tratamiento de los mismos, debemos tener en cuenta que, salvo *La Opinión* que brindaba mayor cantidad de artículos de opinión y análisis de la coyuntura, los demás diarios solo reflejaban lo que las principales agencias de noticias transnacionales informaban: sólo los rotativos más poderosos tienen una red de corresponsales propios que les permite cubrir la información potencialmente relevante a escala internacional. Es cierto que, en casos extraordinarios, los periódicos desplazan a sus enviados especiales (*La Nación* hará lo suyo enviando a ►►

¹ **ETCHEVERRI**, C. Salvador Allende. La revolución desarmada. Buenos Aires. Capital Intelectual. 2007. p. 82.

«Jorge Emilio Gallardo), pero éstos no aseguran la cobertura día a día; y luego con la caída del gobierno allendista y el estado de sitio, se prohibiría la entrada a cualquier medio extranjero lo que dificultaría aún más la información obtenida de forma directa, acentuando la dependencia de las grandes agencias de noticias. Al hablar de las agencias de noticias nos referimos a la AssociatedPress (AP), que es una cooperativa formada por los principales diarios de Nueva York (en donde más se apoyará La Nación), la UnitedPress (UP), que es de capital privado norteamericano, la Reuter, controlada por una comisión paraestatal de la Commonwealth, así como la italiana Ansa, la alemana DPA, la francesa France Press y la española EFE.

Esta enorme concentración de las principales fuentes de información conduce necesariamente a una equivalente homologación de los periódicos que se elaboran con ellas. Y, si bien las grandes agencias tienen función utilizar un estilo de redacción aséptico, sin valoraciones explícitas ni adjetivaciones, es evidente que la propia selección de lo que se considera noticia y los aspectos que se resaltan dentro de ella constituyen un filtro condicionante de las valoraciones que cada periodista y cada medio de prensa en concreto, y finalmente cada persona que lee, pueden establecer con relación a los hechos relatados.

No obstante, el tratamiento de los titulares merece una mención aparte porque, ahí sí, interviene directamente el interés y la ideología del medio. Mientras que el vespertino La Razón y Clarín perfilan sus titulares orientados al caos generalizado, es decir, atiende tanto el sofocamiento que recibe la UP de la oposición y la presenta como tal aunque sin dejar de hacerse eco de las denuncias de las mismas (escuelas de guerrilla, terroristas extranjeros, etc.), La Nación y La Opinión, abordan la problemática chilena desde perspectivas enfrentadas: el primero, atento a su línea tradicional, toma partido del lado opositor al gobierno marxista de Allende; mientras que el segundo, fundado por Jacobo Timerman y cuyo diario ha tenido gran influencia periodística y política en su corta vida, siempre tuvo una clara posición progresista, defensor del gobierno democrático de Allende.

El otro punto en cuestión a tener en cuenta, es el por qué de brindar tanta trascendencia al acontecer chileno: las noticias diarias generalmente tenían un lugar destacado en la tapa de dichos periódicos. Para ello, debemos aludir a la coyuntura de la política latinoamericana. Cuando asciende Allende, luego de una conflictiva elección y claro intento de boicotear su llegada por parte de Estados Unidos y los partidos de la derecha chilena (asesinato del jefe de las fuerzas armadas de tendencia legalista y constitucional, general Scheneider), el gobierno de la Unidad Popular no dejó de sufrir los avatares económicos que se agravaron mediante la inmensa fuga de capitales y el impedimento de obtener créditos externos. En octubre de 1972, la huelga patronal paralizó el país causando un grave desabastecimiento. Desde 1970 los ojos del mundo, y sobre todo los de Latinoamérica, estaban puestos en lo que acontecía en Chile con la inédita propuesta de Allende de acceder al socialismo sin transgredir la legalidad constitucional y respetando las instituciones, dándose a conocer como la vía chilena al socialismo, en voz del propio Allende

“El socialismo es nuestro objetivo, pero los cambios los realizamos dentro de la democracia burguesa”.²

Esta opción allendista apelaba a su coherencia ideológica y su creencia en hacer posible una transición legal y democrática hasta alcanzar el socialismo de una manera pacífica y con el consentimiento de la mayoría. Creía fervientemente en que era la mejor forma de alcanzar el socialismo, evitando así una ruptura radical de la tradición política chilena, continuando con una política que retomaría los preceptos de la revolución en libertad del gobierno DC de Frei pero sin caer en sus contradicciones y acelerando su tímida reforma agraria que éste había aplicado, y tomando una clara postura estatista y apoyada en la masa obrera. De hecho, la coyuntura latinoamericana parecía acompañar el proceso que encaraba Chile con el ascenso de gobiernos progresistas para principios de 1972 (Bolivia con Torres, Perú con Juan Velazco



GOLPE MILITAR EN CHILE SE MATO ALLENDE

Edición de 72 páginas, para Capital y Gran Buenos Aires
Precio de este ejemplar: \$ 1

Clarín
Miércoles 12 de Septiembre de 1973
Año XXIX - Diario de la Mañana - Nº 9916

Las Fuerzas Armadas chilenas derrocaron ayer al gobierno presidido por el doctor Salvador Allende. La rebelión se inició en una unidad naval de Valparaíso y rápidamente se extendió a todas las guarniciones del país. Allende no aceptó el ultimátum para que presentara la renuncia y resistió en la Casa de Gobierno, que más tarde fue bombardeada por la Fuerza Aérea. Venció toda resistencia, al ingresar las tropas al Palacio de la Moneda, hallaron el cadáver del presidente. Una Junta Militar asumió el poder y decretó estado de sitio.



ATENTADO CONTRA CLARIN



El ERP 22 Liberó a Sofovich

A Cambio de la Vida del Apoderado General de CLARIN se Exigió la Publicación de 3 Solicitadas

(INFORMACIÓN EN LAS PAGINAS 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10)

Alvarado, avance de las fuerzas izquierdistas en Uruguay, Torrijos en Panamá, el dictador Lanusse en Argentina llamaba a elecciones).

No obstante, para 1973 la situación había cambiado notoriamente: la izquierda estaba en retroceso y se marcaba la influencia brasileña con el eje de dictaduras de derecha: Brasil-Paraguay-Bolivia. También para 1973 en Chile los conflictos internos se recrudecían a la vez que la polarización ideológica se hacía más radical; tanto para la derecha como para la extrema izquierda, la posición de la UP se tornaba intolerable. En Argentina, a comienzos del '73, parecían soplar vientos de cambio con la victoria del FREJULI y el ascenso de Héctor Campora que alimentaba la ilusión de la patria socialista. Sin embargo, su gobierno fue francamente efímero entonces todos los ojos estuvieron puestos en el retorno de Juan Domingo Perón a la presidencia y la tensa relación que se estaba manifestando ante la denominada “izquierda” del movimiento peronista. Desde su llegada al país luego del largo exilio, Perón manifestaba una férrea postura de establecer un gobierno de unidad, planteados desde el anunciado “Pacto Social”.

Continúa»

«No obstante, aquellas definiciones de Perón que exasperarían a las organizaciones armadas identificadas con el peronismo, se establecía ante la lectura del mapa geopolítico donde el devenir de lo que acontecía en Chile era trascendental. A saber: para inicios de setiembre, el gobierno de la UP estaba cercado por una oposición cada vez más vigorosa y agravado por un inflación económica que se volvía insostenible. Evidentemente, los diarios argentinos no podían dejar de prestar atención al desenlace: lo que podía llegar a definirse en Chile significaría una señal de alarma para el próximo gobierno argentino que alcance mayoría en las elecciones.

El panorama latinoamericano estaban girando drásticamente a la derecha y nada más se esperaba cómo culminaría el intento socialista de Chile y cómo se desenvolvería luego el gobierno de Velasco Alvarado en una situación cada vez más adversa.

¿GOLPE MILITAR? ¿REVOLUCIÓN? EL TRATAMIENTO DEL 11 DE SETIEMBRE.

Los titulares de los diarios resultan verdaderamente sintomáticos a la hora de abordar la orientación de los acontecimientos. Es evidente la diferencia entre un golpe militar ante un gobierno legítimamente constituido y un triunfo revolucionario que responde a fin de "restituir el orden constitucional y restablecer la economía chilena", como reza el encabezado del diario La Nación. Sin embargo, mucho más significativo resultará leer su editorial en comparación al del diario Clarín: ambos encuentran suma responsabilidad principalmente en el desempeño gubernamental de la Unidad Popular, acusándole de alentar el enfrentamiento entre las clases:

"Es lamentablemente cierto que en Chile se intentó aplicar una estrategia de lucha de clases en lugar de la necesaria alianza entre las mismas. (...) el socialismo como experiencia no es una ideología, sino algo que tiene que ver con la historia de los pueblos. Y si en la historia chilena existe sin lugar a dudas un componente socialista, asimismo es indiscutible que esa historia, expresada como realidad en la nación chilena de hoy, tiene también otros componentes" (Clarín Editorial. 13 de setiembre de 1973. p. 32)

Mientras Clarín ponía énfasis en la falta de concordancia, y la polarización social, que desatendía las necesidades de la clase media, como los principales pecados cometidos por el gobierno Allende, La Nación claramente tomaba una posición más contestataria a la política ejercida por la UP, en la que prácticamente lo presenta como un gobierno ilegítimo.

"La obstinación del sectarismo ideológico de llevar a cualquier precio adelante una política social y económica desestimado por una parte sustancial del pueblo chileno, h apagado en moneda clara (...) En su propia miopía deben encontrar estos marxistas a ultranza la explicación del final abrupto al que ha sido sometida la experiencia fundada en bases tan restringidas como los que suponen haber sido nada más que la primera minoría del país. (...) la quiebra, al menos formal, de una continuidad constitucional admirable en la América Latina: una continuidad a la que el lunes se les asestó el golpe definitivo, pero que ya estaba partido en su alma por la pertinencia de la coalición gobernante de tenerlo a Chile en un rumbo que contrariaba a la voluntad mayoritaria de su pueblo..." (La Nación. Editorial. 13 de setiembre de 1973)

Sin embargo, la crítica suscripta también obedecía al marco nacional: es claro que el golpe militar era una manifiesta advertencia que, de no obedecer el orden político y económico correcto, consecuencias de semejantes proporciones podría sufrir el gobierno que salga favorecido de las elecciones que se darían a fines de setiembre. La condena venía desde ambas editoriales, en Clarín se apoya la crítica en la falta de alianza de clases

"La presencia en la Unidad Popular de una fracción radical avanzada y de un grupo socialcristiano de pura esencia socialista hacían de la coalición oficialista no una alianza de clases, sino un frente de clases. (...) No siempre las alianzas de partidos traducen fielmente las alianzas



de clases. (...) América Latina tendrá que extraer -¡otra vez!- sus lecciones de este hecho que la enluta. La primera de ellas es la siguiente: o alianzas o aislamiento. Las alianzas abren el camino hacia formas superiores de convivencia social; el aislamiento conduce directamente a la derrota". ("El último capítulo". Clarín. 12 de setiembre de 1973. p.25).

para La Nación la condena es dirigida al modelo en sí

"Al parecer la aventura socialista de Chile ha llegado a su término. Pocos metros hemos recorrido en esta tierra pero ya hemos encontrado en los escasos pobladores que se cruzaron en nuestro camino señales de que algo está cambiando (?). En ellos, por lo menos, está la esperanza de que la situación económica de su país pueda solucionarse. Las dificultades por las que se han atravesado en los últimos años los han imbuido de un espíritu pesimista hasta el límite de sostener que algo peor es imposible". ("El final del ensayo socialista". La Nación. 12 de setiembre de 1973. Tapa.)

Con la caída de Allende, el panorama regional había cambiado por completo. La tendencia brasilera entraba a predominar. La posición que tomará Argentina se empezaba a clarificar: el principal candidato a la presidencia, Juan Perón, toma una posición que luego la historiografía la caracterizará como "un giro a la derecha".

Sus declaraciones sobre lo acontecido en Chile demuestran la necesidad que, para el pensamiento de Perón más que "desensillar hasta que aclare" se trataba de enfatizar los principios doctrinarios que siempre sostuvo desde el denominado ideario justicialista:

"No está justificado el temor de quienes piensan que en la Argentina puede volver a producirse lo que ya se produjo en el pasado o que la situación vaya a degenerar en una forma de marxismo como la instaurada en Santiago por Allende, miserable y sangrientamente terminada..." (La Nación. 22 de setiembre de 1973).

El día siguiente al golpe militar, el vespertino La Razón pone en tapa la declaración del futuro presidente que sería una clara advertencia para Montoneros, ya por entonces en claro conflicto luego de evidenciarse en Ezeiza un enfrentamiento que haría explícita la ruptura entre el líder y lo que eran sus "fuerzas especiales". El posterior asesinato a un factor clave para la política programada por Perón como significa el líder sindical Rucci, vaticinaría que "aquellos apresurados de siempre" también pondrían en jaque al gobierno justicialista.

**PENSAMIENTO
NACIONAL**

CONFIGURACIÓN DE LA IDENTIDAD HISPANOAMERICANA Y EL MESTIZAJE ESPAÑOL-INDÍGENA EN HERNÁNDEZ ARREGUI Y RAMOS



Micaela Sánchez
Profesora y Licenciada en Historia

Profesora y Licenciada en Historia por la Universidad Nacional de Córdoba. Se especializó en Pensamiento Nacional y Latinoamericano en la Universidad Nacional de Lanús.

Actualmente es becaria doctoral del CONICET en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo analiza la construcción de la identidad hispanoamericana a través del concepto de mestizaje en la obra de Hernández Arregui y Ramos. Este feminista, que integra principalmente elementos españoles e indígenas (pero también africanos), dio lugar a una identidad que se distingue de Europa y adquiere un carácter propio en América. A través de los autores estudiados, se busca demostrar que el mestizaje es resultado de una dinámica en la que predominan los elementos culturales españoles, sin excluir por ello la influencia de otras culturas que contribuyen a la complejidad de la identidad hispanoamericana.

Para tal fin, el análisis se articula en tres ejes: en primer lugar, se aborda la importancia del “núcleo español” en Hernández Arregui, analizando su carácter no estático (al transformarse por influencias indígenas y africanas) y su pervivencia en la cultura popular y las provincias del interior argentino. En segundo lugar, se profundiza en la caracterización que los autores hacen de las civilizaciones precolombinas, refutando la tendencia eurocéntrica de clasificarlas como racialmente inferiores y destacando su aporte fundamental al mestizaje. Por último, se examina el mestizaje como »



«expresión de unidad cultural y fuente de la originalidad americana. A través de este análisis, se pretende demostrar que los autores, si bien priorizan el legado cultural español, reconocen el carácter complejo de la cultura hispanoamericana buscando en dicho legado la influencia que unifica la diversidad.

EL LEGADO CULTURAL ESPAÑOL COMO CONFIGURADOR DE LA IDENTIDAD HISPANOAMERICANA Y SU PRESENCIA EN LA CULTURA POPULAR EN LA PERSPECTIVA DE HERNÁNDEZ ARREGUI

Según Pestanha y Bonforti (2014), la conformación de la identidad hispanoamericana surge del mestizaje, entendido como un proceso complejo y contradictorio, originado durante la época colonial, que combina elementos culturales, sociales, económicos y políticos. Este fenómeno antropológico surge de la interacción entre la imposición violenta de los conquistadores y formas de contacto más consensuadas, marcando una dinámica de fusión y conflicto que coexistió con la explotación y el sometimiento (pp. 54-57).

Hernández Arregui destaca que, si bien el mestizaje involucra diversos legados culturales, el componente español desempeña un papel central en la configuración de la identidad hispanoamericana: “El hecho real es que el elemento configurador de la cultura americana fue español” (1972, p. 183). Esta afirmación señala que el legado cultural español actuó como eje estructurador. No obstante, el autor enfatiza que la valoración de este legado no implica su idealización, pues fue sometido a una serie de cambios que lo transformaron: “tales cualidades hispánicas, aquí modificadas... dejaron de ser españolas para hacerse hispanoamericanas” (Hernández Arregui, 1970, p. 256). Este “núcleo vital” hispánico, trasplantado y moldeado por las condiciones locales y las influencias plásticas del medio (2005, p. 245), adquirió una identidad singular y original (2005, p. 244). En este sentido, el autor argumenta que España, debido a sus propios contactos culturales previos con árabes y judíos, estaba especialmente dotada para este acomodamiento con la cultura originaria indoamericana, lo que le otorgó una “idoneidad civilizatoria” (2005, p. 245).

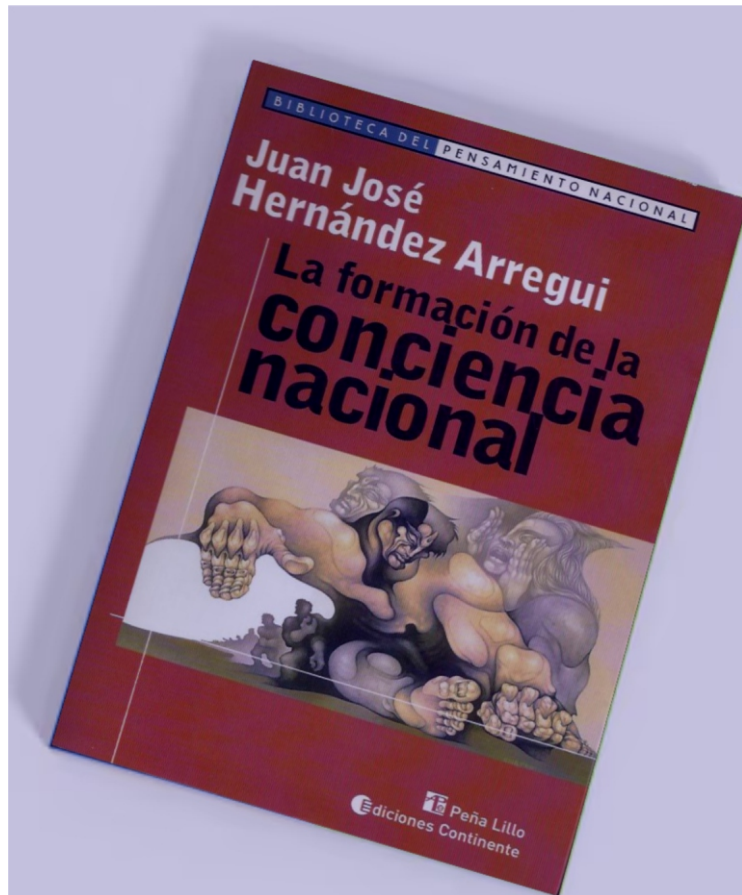
Para Hernández Arregui, la cultura hispanoamericana es un elemento fundamental en la identidad argentina. Su propuesta de regionalización distingue dos espacios geoculturales: uno litoral-pampeano y el interior del país, donde permanece la cultura popular de origen hispano-indígena. El autor caracteriza al interior mediterráneo como el bastión de la cultura hispanocriolla y la base de la nacionalidad, sosteniendo que “es en las provincias donde esa población mestiza como la semilla ininterrumpida... mantiene las tradiciones más argentinas” (2011, p. 68), y que las masas criollas del interior “plasman la nacionalidad” (1970, p. 58).

Contrariamente al interior, Hernández Arregui distingue que en Buenos Aires y el Litoral, el cosmopolitismo y la extranjerización derivadas de la inmigración diluyeron en parte esa herencia. Señala que este impacto generó una tensión cultural, donde la clase media y las oligarquías se adaptaron a los modelos externos y a los valores liberales. Esta colonización pedagógica profundizó la fractura cultural, marginando deliberadamente las características hispanocriollas. Sin embargo, el autor subraya que la cultura popular permaneció intacta en la población criolla, siendo “impermeable a la influencia inmigratoria” en las provincias (1970, p. 83).

VALORIZACIÓN DE LAS CULTURAS INCA Y AZTECA Y ASIMETRÍA RESPECTO A LOS ESPAÑOLES.

Hernández Arregui y Ramos reconocen el aporte fundamental de las culturas indígenas y africanas en la conformación de una identidad regional original. Según Hernández Arregui, la identidad hispanoamericana integra el “núcleo cultural” español con estos legados, y afirma que “las culturas indígenas no están secas, sino fundidas en una unidad viviente hispanoamericana” (1972, p. 179).

Hernández Arregui rechaza la idea de la inferioridad racial del indígena, sosteniendo que el sometimiento no fue producto de una superioridad biológica, sino de una asimetría en el desarrollo histórico. Según el autor: “No hay razas superiores, sino en diverso grado de evolución histórica” (1972, p. 181). Esta asimetría se explica por la preeminencia económica,



cultural y militar de Europa. Sin embargo, Hernández Arregui destaca que las razas indígenas mostraron “notable capacidad para la cultura” a pesar de encontrarse, según juzga el autor, en un grado histórico inferior (1972, p. 180). De allí que, propone que estas civilizaciones deben analizarse dentro de su propia temporalidad, evitando comparaciones anacrónicas con la Europa del siglo XVI (1972, p. 181).

Ramos destaca que estas sociedades desarrollaron sistemas sociales, económicos y técnicos adaptados a sus entornos; por ejemplo, describe el sistema de irrigación incaico como “superior en muchos aspectos al romano” (2006, p. 63). También compara estas civilizaciones con otras culturas antiguas, señalando que los incas y aztecas se aproximaban al “tipo de despotismo oriental” (2006, p. 67). Si bien valora las culturas incas y aztecas, distingue, por otro lado, a otros grupos étnicos cuyo estudio, considera el autor, corresponde a la etnología (2006, p. 55). A pesar de estos logros, Ramos señala que el derrumbe de las grandes civilizaciones se debió a la superioridad técnica de los conquistadores (caballo, hierro y armas de fuego), sumada a factores internos como los conflictos internos en el Imperio Inca (2006, pp. 60 y 64).

EL MESTIZAJE COMO UNIDAD Y ORIGINALIDAD AMERICANA.

Ramos reconoce que el proceso de mestización, si bien es fundacional de la historia regional, estuvo marcado por la violencia colonial: “se opera una sangrienta fusión: de ella brotará la historia latinoamericana” (2006, p. 55). No obstante, el mestizaje fue el proceso dominante, influenciando incluso a las comunidades que no se mezclaron, y también lo califica como un “gigantesco encuentro” cuyo resultado es algo novedoso: “el Nuevo Mundo surgirá como un producto original de esta historia, ni americano ni europeo” (2006, p. 55).

En esta misma línea, Hernández Arregui reivindica la herencia hispánica mientras marca el distanciamiento de Europa, afirmando: “Por eso somos y no somos los occidentales de América. Vale decir, hay en nosotros algo nuevo” (2005, p. 245). Esta singularidad se condensa en su concepto de “Indoiberia” (1972, p. 5). El autor entiende esta denominación como más adecuada que “América Latina” porque alude directamente a la fusión histórica de las civilizaciones precolombinas y las culturas ibéricas (traídas por España y Portugal).

Hernández Arregui presta especial atención a la lengua española ►

«como factor de unidad y expresión del mestizaje, destacando que “la fusión de lenguas, lo es también de culturas” (1972, p. 176). Para el autor, la “cultura española preponderó” y la lengua se consolidó como el “factor aglutinante” de Hispanoamérica (1972, pp. 175 y 176). Hernández Arregui argumenta que la dispersión lingüística indígena facilitó su quebranto ante lo español, aunque reconoce que lenguas indias “superiores” (como el araucano o el maya) perviven mezcladas en las capas populares (1972, p. 176). En esta misma línea, Ramos refuerza la idea al señalar la diversidad de lenguas y cultural precolombinas, lo cual pone de manifiesto el papel cohesionador de la colonización española en la creación de una nacionalidad hispanoamericana (2006, p. 66).

Ramos señala que el mestizaje, si bien contribuyó al “formidable crisol de razas del nuevo pueblo latinoamericano” (2006, p. 59), también generó una sociedad estratificada con claras diferencias de estatus. El autor señala que el mestizo con recursos y filiación legítima se integraba a las clases económicamente privilegiadas, llegando a ser llamado “criollo”. En contraste, el criollo ilegítimo o desprotegido (sin riqueza), era degradado a la etiqueta de “mestizo” y relegado a las capas más profundas y explotadas de la sociedad colonial (2006, p. 72). Además, menciona que la incorporación de poblaciones africanas esclavizadas amplió la riqueza racial del proceso, dando lugar a nuevos grupos sociales o castas (mulato, zambo, etc.) durante el periodo colonial (2006, p. 71).

Hernández Arregui argumenta que el problema étnico persiste y es usado estratégicamente por el imperialismo como herramienta de división. Señala que este manipula los prejuicios raciales —como crear un complejo de superioridad europea en Argentina e inferioridad indígena en Bolivia— para dividir y debilitar a la región. Esta operación cumple una triple función que mantiene la fragmentación: levantar barreras culturales, impedir el contacto político del proletariado latinoamericano y robustecer el prejuicio de que el progreso social es un privilegio étnico (1972, p. 268).

CONSIDERACIONES FINALES

Hernández Arregui y Ramos configuran la identidad hispanoamericana valorando el mestizaje español-indígena y el aporte de otras influencias culturales que, en conjunto, definen la singularidad de América Latina. Ambos autores otorgan mayor peso a la herencia española en su análisis del mestizaje, priorizando esta como elemento dominante y unificador. Esta predominancia se explica por la dispersión cultural prehispánica, lo que convirtió al legado español en una fuente central de cohesión. Además, la lengua española es señalada como un factor fundamental de unidad. Para los autores, el mestizaje —si bien tiene su origen en la imposición colonial— es también resultado de un proceso de transformación propio de la región que trascendió sus componentes iniciales hasta consolidar una identidad hispanoamericana distintiva.

Si bien se puede criticar la falta de profundidad en la recuperación de la vigencia actual del legado indígena o africano, cuya influencia puede resultar diluida en su análisis, esta limitación no invalida la tesis de los autores. Su abordaje privilegia consistentemente el componente español como el fundamento de la unidad hispanoamericana, y es desde esa perspectiva que debe ser evaluado su tratamiento del mestizaje.

Bibliografía

Hernández Arregui, J. (1970). *La Formación de la conciencia nacional*. Ediciones Hachea. (1972). *¿Qué es el ser nacional? La conciencia histórica iberoamericana*. Ediciones Hachea. (2005). *Imperialismo y cultura*. Continente. (2011). *Nacionalismo y liberación*. Continente. Ramos, J.A. (2006). *Historia de la Nación Latinoamericana*. Senado de la Nación. Pestanha, F. y Bonforti, E. (2014). *Introducción al pensamiento nacional*. UNLa.

PENSAMIENTO
NACIONAL

El jueves 2 de octubre, invitado por el compañero Francisco Caporiccio, legislador electo del Frente Renovador, participé en el local de Jóvenes del FR, donde tuve el honor de brindar una charla sobre Revisionismo Histórico. Más de una veintena de jóvenes militantes, mujeres y hombres, se acercaron con entusiasmo y respeto, generando un clima de verdadero compromiso político. Fue un profundo placer compartir con ellos nuestra historia, esa que nos pertenece y que sigue siendo brújula para la construcción de una Argentina más justa y soberana.

Por Luis Launay

Historiador, Escritor.
Académico del Instituto
Nacional Manuel Dorrego.



REVISIONISMO HISTORICO

EN TIEMPOS LIBERALES

CON: LUIS LAUNAY - 02/10-18:30-MEXICO 430



LA RECONQUISTA DE BUENOS AIRES

VISTA DESDE EL REVISIONISMO HISTÓRICO



Por Pablo A. Vázquez

Lic. En Ciencia Política, Secretario del Instituto Nacional Juan Manuel de Rosas.

La batalla naval de Trafalgar del 21 de octubre de 1805 dio por tierra los planes de Francia y España, dejando a Gran Bretaña el señorío de los mares. Los proyectos ingleses de dominar los territorios americanos encontraron el momento propicio. Una flota naval británica surcó el Atlántico sur, primero para tomar el Cabo de Buena Esperanza, para luego enfilarse para el teatro de operaciones del Río de la Plata.

Ya en África, Sir Home Popham, cabeza de la flota invasora, quien, a su vez, respondía al mando del mayor general Sir David Baird, pergeñó la invasión a Montevideo y Buenos Aires, a fin de dominar dichas posesiones españolas y tomar los caudales reales.

Ante el anuncio del arribo británico el virrey Marqués Rafael de Sobre Monte tomó los aprestos para resguardar el tesoro real y trasladarse a Córdoba, la que por unas semanas fue la capital virreinal. La medida, correcta en lo formal, fue fatal para el ánimo de la población porteña.

El 25 de junio de 1806 los ingleses desembarcaron en Quilmes, presentando, al día siguiente, batalla un grupo de criollos, los que fueron derrotados. Los invasores se hicieron con el dominio de la ciudad por casi dos meses. Se mantuvieron las instituciones españolas, en tanto y en cuanto se jurase lealtad al rey Jorge, y se cumpliera el código de comercio inglés. Muchos comerciantes y parte de las familias importantes aceptaron al invasor, y, en especial, los beneficios del libre comercio, aun cuando ondease la bandera británica en el Fuerte.

Pero para otros se debía dar una resistencia armada para expulsar al invasor. Esa toma de conciencia popular sobre su sentido histórico y su necesidad de liberarse de todo sometimiento exterior fue interpretada, paradójicamente por un francés.

Santiago de Liniers organizó esas fuerzas en la Banda Oriental, con la asistencia de Martín de Álzaga en la ciudad y de Juan Martín de Pueyrredón en la campaña, batalla de Pedriel mediante, sumando a cientos de voluntarios, la futura Reconquista. Acción en la que participó un joven Juan Manuel de Rosas, con 13 años, y donde un salteño Martín Miguel de Güemes, al ver un barco inglés encallado por una bajante del río, dirigió una carga de caballería contra él, aborándolo, como hecho único en los anales de la guerra.

Se sumaron los paisanos de la campaña, los esclavos afro, los aborígenes – quienes llegaron tiempo después con 20.000 guerreros para resistir y, en 1807, controlarían la costa ante la nueva amenaza inglesa, y las mujeres criollas, quienes tuvieron un rol destacado. Las familias porteñas usaban las terrazas para atacarlos. Cada casa era una fortaleza. Cada esquina era un piquete armado.

El 12 de agosto de 1806 Liniers, como caudillo militar, forzó la capitulación de Beresford como jefe militar de las fuerzas británicas. Fue la primera victoria española luego de Trafalgar o, visto del lado criollo, el origen de nuestra conciencia nacional a través del pueblo en armas para



proyectarse como Nación.

Los autores de la corriente historiográfica “revisionismo histórico” no sólo destacaron el triunfo militar y la figura de Liniers, sino que vieron en la Reconquista el inicio de nuestra identidad nacional.

Tal como lo señaló Carlos Pesado Palmieri, en “La década axial de la patria nueva” (2013): “El alba de nuestras luchas por la soberanía territorial la retrotraemos nosotros a los episodios que finalizaron con la victoria sobre la agresión británica al Plata en 1806 – 1807, por lo que hemos llamado a esa triada basal de nuestra existencia: la década axial... La Patria Originada no fue unívoca hija de la Revolución, sino que nació de un parto bélico en defensa de su soberanía territorial, amenazada por potencias extranjeras enemigas de la patria Originaria”.

Para Ernesto Palacio en “Historia de la Argentina: 1515 - 1938” (1954) la figura del valeroso marino francés fue fundamental como promotor de una **“democracia en armas”**: “El júbilo de Buenos Aires fue inmenso, así como su entusiasmo por el jefe que había decidido la victoria. Liniers aparecía a los ojos de todos como el caudillo natural, como el conductor providencial y necesario. A ello contribuía, sin duda, la subsistencia del peligro. La escuadra inglesa continuaba dueña del río, esperando»

«evidentemente refuerzos para intentar el desquite.

En ausencia del Virrey, el gobierno había recaído en la Real Audiencia. Pero el 14 de agosto, un Cabildo Abierto bajo la presión popular se pronunció contra el Virrey y designó jefe militar a Liniers. Impuesto Sobremonte, que se hallaba en Córdoba, del estado del espíritu público, confirmó a regañadientes esa decisión, aunque delegando el mando político en el presidente de la Audiencia, y se dirigió a la Banda Oriental para hacerse cargo de la defensa de Montevideo.

Liniers desplegó una extraordinaria actividad, dando muestras de sus grandes dotes de organizador. El aristócrata ligero y un poco escéptico, dado al ocio y a los placeres, se engrandecía ante la responsabilidad, como es corriente en los ejemplares de raza.

En once meses convirtió a una población de comerciantes en una república militar."

Salvador Ferla, en su artículo "Liniers, un líder desertor", publicado en la revista "Todo es Historia" n° 91, diciembre 1974, profundizó el rescate del futuro Conde de Buenos Aires como **"Padre de la Patria"**: "En junio de 1809 una noticia traída por un bergantín procedente de Río de Janeiro electrizó a la ciudad de Cádiz: Liniers se había sublevado al frente de 12.000 criollos y pasaba a degüello a la población española. Se trataba – se sabría después – de una fantástica distorsión de los hechos del 1° de enero, cuando el Cabildo porteño intentó deponer al virrey y fue reprimido por las milicias. La esencia rescatable de esta anécdota es la asociación que desde lejos se hacía entre Liniers, los criollos y la independencia. La ecuación es correcta. A pesar de la trágica culminación de su vida en el Monte de los Papagayos, es difícil disociar a Liniers de las ideas de criollo e independencia. El historiador anglocanadiense H. S. Ferns, elige los nombres de Liniers y Rosas cuando quiere señalar a los defensores de la independencia americana. En efecto, nadie mejor que Liniers se parece a un padre de la patria ni estuvo más próximo a ser el fundador de nuestra nacionalidad, con más razón habiendo sido esta nacionalidad proyectada y consumada por esa ciudad de Buenos Aires

que lo encumbró hasta la altura del mito. No obstante, el Liniers de los textos de historia es una figura cargada de ambigüedad, incluido en la lista de los "leales a la corona", porque así el mismo lo quiso en una renuncia por incompreensión, por debilidad o por azar, a un destino de patriarca americano".

Finalmente, para Vicente Sierra, en el tomo IV de su "Historia de la Argentina" (1959) los hechos de 1806 preanunciaron un cambio de sistema y el inicio de nuestra identidad nacional: "La invasión inglesa de 1806 provocó alteraciones en el orden político, militar y económico del Río de la Plata... Cae un virrey, pero no se puede decir que hizo crisis el régimen virreinal. No se quebró la unidad territorial del Virreinato, pero se agudizó la vieja rivalidad entre Montevideo y Buenos Aires, preludio del federalismo agresivo en que fermentó la etapa más anárquica de la historia del país. Lejos de debilitarse se fortaleció la fidelidad a la monarquía al mismo tiempo que se advertía que la tesis del absolutismo, en que ella se afirmaba, no habían formado una conciencia política y en la mayoría resurgían vitales viejos principios opuestos de honda raigambre tradicional... Es que la gran importancia histórica del episodio fue poner al descubrimiento la debilidad estructural que aquejaba al régimen vigente. El fracaso militar abrió paso a lo que podríamos llamar ejércitos nacionales o populares, y el fracaso político testimonió que el pueblo estaba en condiciones de romper las ataduras del centralismo. Prácticamente abandonado por las autoridades, Buenos Aires sintió debilitarse su fe en el poder de la Metrópolis, sentimiento que, aparentemente no determinó ningún cambio, pero que fue a la larga provocador de rebeldías.

Todo lo que se expresa en una fecha y en un hecho: El Cabildo Abierto del 14 de agosto de 1806. Acto y día en que se inició la revolución, de cuyo largo y complicado proceso histórico surgió la Nación Argentina".

PENSAMIENTO
NACIONAL

VIAJANDO POR LA HISTORIA



COMISIÓN NACIONAL
PERMANENTE DE HOMENAJE
A LA VUELTA DE OBLIGADO



El próximo **Día de la Soberanía Nacional**, ¿le gustaría visitar el Sitio Histórico, escuchar a nuestro historiador, relatando la Batalla de la Vuelta de Obligado, realizar un acto recordatorio de esa gesta, luego compartir un almuerzo criollo y llevarse un recuerdo?. Si le parece atractivo esta idea, **envíenos sus datos a nuestro correo electrónico:**

comisionnacvueltaobligado@gmail.com

Le responderemos enviándole todos los datos de este histórico viaje a la historia

A 180 AÑOS DEL FACUNDO. ¿CÓMO VE SARMIENTO A LA RIOJA?

Horacio Raúl Campos
Periodista - Historiador.



El **POLÍTICO CUYANO** escribió su célebre texto en el diario **El Progreso** de Chile, en 1845, en formato folletín, es decir, por entregas. Imperaba en ese país un clima político/electoral más que crispado; con agresiones físicas de ida y vuelta. El **Facundo** formó parte de la **campaña mediática internacional** contra la Confederación Argentina gobernada por Juan Manuel de Rosas. Aquel es el año de la invasión anglo francesa, se registra la batalla de la Vuelta de Obligado y demás.

“La intervención anglo francesa contra Rosas fue precedida de una ofensiva periodística, en la que los europeos agitaban banderas de humanidad y de civilización, para justificar la guerra”, advierte Fermín Chávez¹.

A la *biografía novelesca* Sarmiento la empezó a escribir el 2 de mayo de 1845 en la sección de folletín de *El Progreso*, en Santiago de Chile, y la finalizó el 21 de junio ese año con el capítulo IX, 'Barranca Yaco', con lo que alcanzó un total de 25 entregas.

Sarmiento militó a favor de la balcanización de la Argentina cuando escribió: **“El mal que aqueja a la República Argentina es la extensión”**. (57). Y alienta la invasión colonialista de Inglaterra y Francia al describir la riqueza fluvial de la Argentina: **“La navegación de los ríos o la canalización, es un elemento muerto, inexplorado por el habitante de las márgenes del Bermejo, Pilcomayo, Paraná, Paraguay y Uruguay (...). No fue dado a los españoles el instinto de la navegación, que poseen en tan alto grado los sajones del norte. Otro espíritu se necesita que agite esas arterias”**. (60). Ya me parecía que Cristóbal Colón y los demás habían llegado a pie.

El santafesino Alberto Palcos –estudioso de la obra de DFS–, destaca el contexto político en que aquel escribe las notas periodísticas: *“Con motivo de la renovación de la presidencia, Chile ya se preparaba para la pelea electoral. El Progreso, periódico redactado por Sarmiento y en cuyas columnas se insertó Facundo como folletín, sostenía la reelección del general Manuel Bulnes. La oposición no veía en Sarmiento sino el parti-dario de Bulnes y de Manuel Montt, además extranjero y doblemente sospechoso. Además de los motivos políticos, se añadieron agravios de carácter personal* [destacados nuestros]. **La crisis y la exaltación se habían registrado antes de aparecer el Facundo”**.

Palcos precisa: “El primer incidente violento es contado por Sarmiento en carta José Posse [político tucumano], fechada el 29 de enero de 1845, en San Felipe. Allí dice: ‘Los del Siglo dijeronme **caballo cuyano** y qué sé yo. Instigado por López, me dirigí a la imprenta del Siglo, requerí al ofensor, no me daban una explicación, escupile en la cara, y él, entre sí se le pasaba el susto, se hacía algo por lavarse la afrenta, trató de agarrarme, alcanzó los cabellos, me desasí de él y le eché en hora mala’. “Luego –agrega el autor– circuló una versión en Chile según la cual a Sarmiento **lo habían molido a palos**” [negritas nuestras].

Tras estos incidentes –destaca Palcos–, Sarmiento se metió en otros. La redacción de *El Siglo* había pasado a un bravío peleador de la prensa, el coronel Pedro Godoy, conocido por El Rebutón. A éste Sarmiento lo compara con Dorrego y lo llama *“pillo de café, sin séquito, sin reputación”*. Desde *El Siglo* arrecian los ataques y le dicen lo único que

todavía no le habían gritado: *“Aconsejamos Sr. Sarmiento que procure contener su carácter díscolo y sus ímpetus de infante o de demente, que ponen en problema la cabal organización de su cabeza”*. En esa atmósfera **cargada de electricidad**, vapuleado y vapuleando a su vez, apareció *Facundo*. Indudablemente lo escribió después de enero de 1845, fecha de la carta a Posse, donde hace mención del libro [resaltados nuestros].

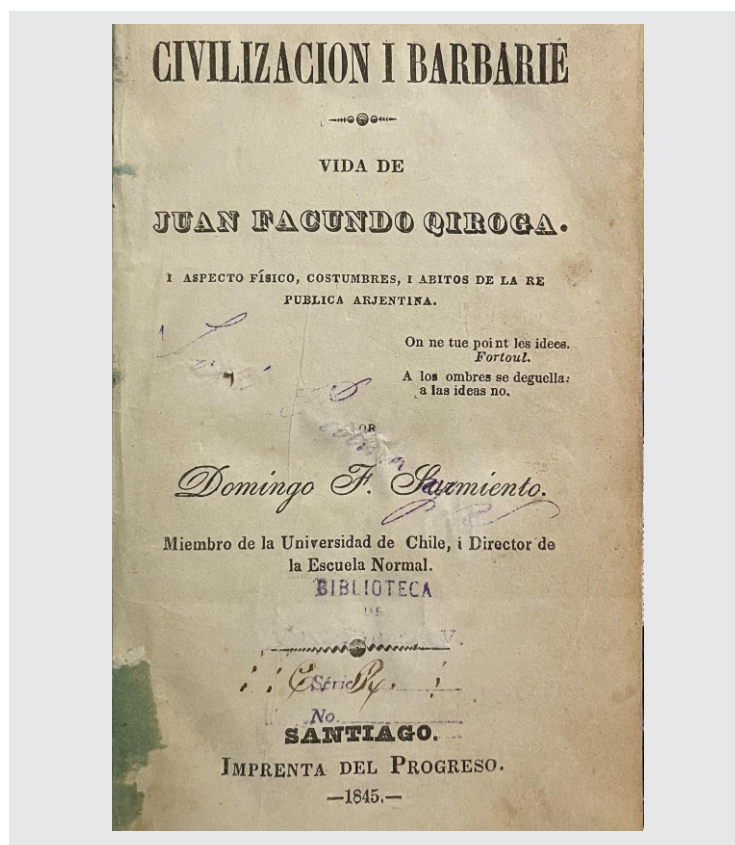
LAS DOS CARAS DEL BIOGRAFIADO

CASI TODAS las lecturas escolares, reseñas, libros y demás hicieron y hacen hincapié en sólo uno de los rasgos con que el personaje central de la novela es descrito por su autor. Hay excepciones. Con facilidad para la ficción, **todo el libro contiene dos miradas**: la romántica/ hispánica, y la iluminista anglófila. Era muy difícil que le saliera otra cosa sino exageraciones o apelara a datos inexactos por la sencilla razón de que el político cuyano no conocía el país.

En los rasgos negativos, Sarmiento escribió que 'Facundo' es bárbaro, fiera, serpiente, víbora, terrible, colérico, asesino, forzador (violador), golpeador, jugador (de cartas), bestia, incapaz, ignorante, vengativo, cruel y “peón”.

Continúa»

¹FERMÍN CHÁVEZ, 'El Facundo y la intervención europea', en *Historicismo e iluminismo en la cultura argentina*, Buenos Aires, CEAL. 1982, p. 32. Destacados nuestros.



«Entre las positivas, destacó las siguientes: Hombre superior, decente, reservado, “peón”, trabajador, grande, genio y caudillo. Lo compara con Julio César, Tamerlan (Amir Timur), Mahoma y Alejandro de Macedonia o Magno. Como se ve, *peón* es negativo y positivo a la vez.

Escrito más para agradar al oído que para honor a la verdad, **La Rioja en el Facundo también tiene dos caras**: Solitaria, sin arrabales, marchita como Jerusalem, de cultura patriarcal como en Oriente, pueblo triste, taciturno, grave y taimado, como árabe que cabalga en burro; andan vestidos con cuero de cabra, llanista desgraciado, miserable, bárbaro, feudal como las figuras de los Colorados -con formas de castillos-, y sin rebaños de ganado.

Entre las positivas, escribió que La Rioja es pintoresca, fantástica, llanos quebrados y montañosos, con oasis de vegetación pastosa y “que alimentó en otro tiempo millares de rebaños”. Agrega que el campesino riojano hace represas y tiene ganado; que Palestina se parece a La Rioja, tiene exquisitos y abultados frutos, hay una combinación entre montañas y llanuras; fertilidad y aridez. Dice que la provincia posee vegetación como en el Líbano, el llanista está contento y feliz, con familias cultas, señoriales e ilustres.

Sarmiento, en el mismo capítulo dedicado a La Rioja, compara a dos familias que se disputan el poder político de la provincia: “Como güelfos y gibelinos (en la Italia de Dante) se peleaban los Ocampo y los Dávila, que dieron hombres notables, en el foro, las armas y la industria”. Dice que La Rioja es un “oasis montañoso de pasto”. Los Ocampos y los Dávila están incluidos en el bando de los *civilizados* y poseen cualidades para gobernar y/o mandar. Mientras que Facundo Quiroga –en el libro- es el opuesto a aquellos, aunque a su vez es visto como *caudillo* y comparado con Julio César, etc.

En el *peónvibora* –según DFS- a su vez “*la estructura de su cabeza revelaba, sin embargo, bajo esta cubierta selvática, la organización privilegiada de los hombres nacidos para mandar. Quiroga poseía esas cualidades naturales que hicieron del estudiante de Brienne, el genio de la Francia, y del mameluco oscuro que se batía con los franceses en las Pirámides, el virrey de Egipto. La sociedad en que nacen da a estos caracteres la manera especial de manifestarse: sublimes, clásicos, por decirlo así, van al frente de la humanidad civilizada en unas partes; terribles, sanguinarios y malvados, son, en otras, su mancha, su oprobio*” [negritas nuestras].

A los unitarios –asegura Palcos- no les cayó bien lo que el sanjuanino escribió en el *Facundo*: “Pero no se vaya a creer que Rosas no ha conseguido **hacer progresar la República** que despedaza, no; **es un grande y poderoso instrumento de la providencia** que realiza todo lo que al porvenir de la patria interesa. Ved cómo. Existía antes de él y de Quiroga el espíritu federal en las provincias, en las ciudades, en los federales y en los unitarios mismos” [destacados nuestros].

DONDE EMPEZÓ TODO

SARMIENTO escribe que las disputas políticas entre unitarios y federales empezaron en los **Llanos riojanos** –ubicados al Sur de la capital provincial-. Dice: “Hacia el año 1817, el Gobierno de Buenos Aires, a fin de poner término también a los odios de aquellas casas [de los Ocampos y los Dávila], mandó un gobernador de fuera de la provincia, un señor Barnachea, que no tardó mucho en caer bajo la influencia del partido de los Dávila, que contaban con el apoyo de don Prudencio Quiroga, residente en los Llanos y muy querido de los habitantes, y que, a causa de esto, fue llamado a la *ciudad* y hecho tesorero y alcalde” [cursivas de DFS]. (157). DFS agrega:

Nótese que, aunque de un modo legítimo y noble, con don Prudencio Quiroga, padre de Facundo, entra ya la campaña pastora a figurar como elemento político en los partidos *civiles* [destacado de DFS]. Los Llanos, como ya llevo dicho, son un oasis montañoso de pasto, enclavados en el centro de una extensa travesía (...). Desde ese momento principia la vida pública de Facundo. (158).

Para Palcos, en tanto, “es un error ubicarlo el *Facundo* entre las novelas, como así también entre los libros de historia. *Facundo* es de todo un poco: biografía, novelesca por su interés, de Quiroga, y en menor grado de Rosas; magnífico poema descriptivo; movida, dramática historia de la



revolución; fascinante ensayo sociológico trazado cuando el género apenas nacía en Europa; y alegato contra el sistema que regía en el país”.

En la obra de Palcos leemos también: “Desde El Rebuñón, luego de que esquivaba hablar de la obra, semanas después dice: ‘*El autor de Facundo se forjó un plan, quiso llamarla biografía de un hombre célebre en los anales de la revolución argentina, pretendió describir una de las épocas más sangrientas de esa revolución (...) sin los conocimientos necesarios, sin ideas fijas sobre política, sin el talento que se necesita (...) y no contando en suma más que con el atrevimiento natural, con el poco costo de la impresión del folleto y con la paciencia de los lectores, sacó a la luz el tejido de absurdos que ahora examinamos*’ (26) [cursivas en el original. Las negritas son nuestras].

A ninguno de los unitarios como Florencio Varela, Valentín Alsina, el general José María Paz ni a Juan B. Alberdi les gustó el libro. Tampoco a Bernardo de Irigoyen. Cada uno a su debido tiempo hizo saber sus críticas. Tampoco a Sarmiento. Palcos asegura que el sanjuanino “en carta y prólogo a Alsina confiesa: ‘*Facundo fue ensayo y revelación para sí mismo de mis ideas*’ (66). Y además lo definió, en otra oportunidad: ‘*libro extraño, sin pies ni cabeza*’. Carece de ubicación en los casilleros literarios: ‘*especie de poema, panfleto, historia*’” (67).

“Cuatro años más tarde –señala Palcos-, Bernardo de Irigoyen, estando al frente del periódico *Ilustración Argentina* dice sobre la obra y Sarmiento: ‘*los lúgubres laureles que le ha dado (a Sarmiento) aquel panfleto sombrío*’” (19). Ese ensayista santafesino aquerenciado en La Plata destaca: “Para Alsina, el libro tiene ‘*un defecto general, el de la exageración, creo que tiene mucha poesía, sino en las ideas, al menos en los modos de locución. Usted no se propone escribir un romance, ni una epopeya, sino una verdadera historia social, política y hasta militar a veces*’” (63).

Bibliografía

DOMINGO F. SARMIENTO, *Facundo*, Villa María, Universidad Nacional de Villa María, EDUVIM, 2009. Las citas corresponden a los capítulos: ‘Aspecto físico de la República Argentina y caracteres, hábitos e ideas que engendra’; al V, ‘Vida de Juan Facundo Quiroga’; y VI, ‘La Rioja’.

ALBERTO PALCOS, *El Facundo. Rasgos de Sarmiento*, Buenos Aires, El Ateneo, 1934.

DICCIONARIO BIOGRÁFICO de las Izquierdas Latinoamericanas, CEDINCI. Se lee ahí de Palcos: “Historiador de orientación demócrata liberal, militó en su juventud en el reformismo universitario, en el socialismo y brevemente en el comunismo. Miembro de la Academia Nacional de Historia y del Instituto Sarmiento de Sociología e Historia”. Vínculo: <https://diccionario.cedinci.org/palcos-alberto/>.

¿Y SI EL FINAL ES DE DÓNDE PARTIMOS?



Omar Autón

Secretario de Coordinación de Profesionales de UPCN EPN y del Gob de CABA

"Dame la mano, contame tu suerte, de esta manera, quizás, no sea la muerte, la que nos logre apagar el dolor"

Una vez más recorro a letras de canciones, en este caso un tema de La Renga, que, de alguna manera, son una apretada síntesis de lo que, a nosotros, nos lleva hojas decir. Hasta ahora puse mi esfuerzo en tratar de plantear las cuestiones de nuestra historia reciente que, a mi criterio, son las que permitieron, facilitaron y amenazan con mantener en el tiempo, esta restauración oligárquica y colonial, que pretende poner fin, definitivamente, a más de dos siglos de luchas por constituir una nación soberana e independiente.

Sin embargo, creo que no alcanza con tratar de **"entender"** los errores, pequeñas y grandes traiciones, defecciones y fracasos en los que hemos incurrido, sino tratar de salir del estado de nihilismo y resignación en que se encuentran gran parte de los intelectuales que se supone revistan en el campo nacional, cuando no muchos de los y las dirigentes que hoy deberían estar aportando a hallar un camino de reconstrucción del movimiento nacional.

Los intelectuales, no todos, gastan horas en *"papers"*, jornadas y congresos, tratando de encontrarle el *"agujero al mate"* como decía Jauretche, advierten desde las tradicionales tendencias claudicantes de los sectores medios argentinos, que, al final, explican sus propias contradicciones y confusión, a buscar en la literatura extranjera la explicación a todos nuestros males, en general con la frase *"No es un problema argentino, es un fenómeno global"* o *"La aparición y el auge de las nuevas derechas, incluso las más extremas, es una consecuencia del derrumbe de un modelo de capitalismo"* y ahí vienen las frases de Gramsci u otros filósofos, que les permiten cerrar sus discursos sin decir nada sobre nuestra historia reciente.

Dentro de poco habrá elecciones en Bolivia, de llegar a ganar los sectores conservadores vamos a empezar a oír *"Y es consecuencia del retroceso ideológico del pueblo boliviano"* y silencio absoluto sobre la feroz interna entre Evo Morales y el presidente Arce, incluso con tiroteos y emboscadas, que llevaron a la división del MAS y a la parálisis del gobierno y por ende la falta de avances y profundización en el proceso revolucionario, cuando no a graves retrocesos en el mismo. Evitando así hacer críticas a dirigentes de los cuales comieron durante años con libros,

seminarios, etc. y exhibieron como los continuadores históricos de las grandes gestas americanas.

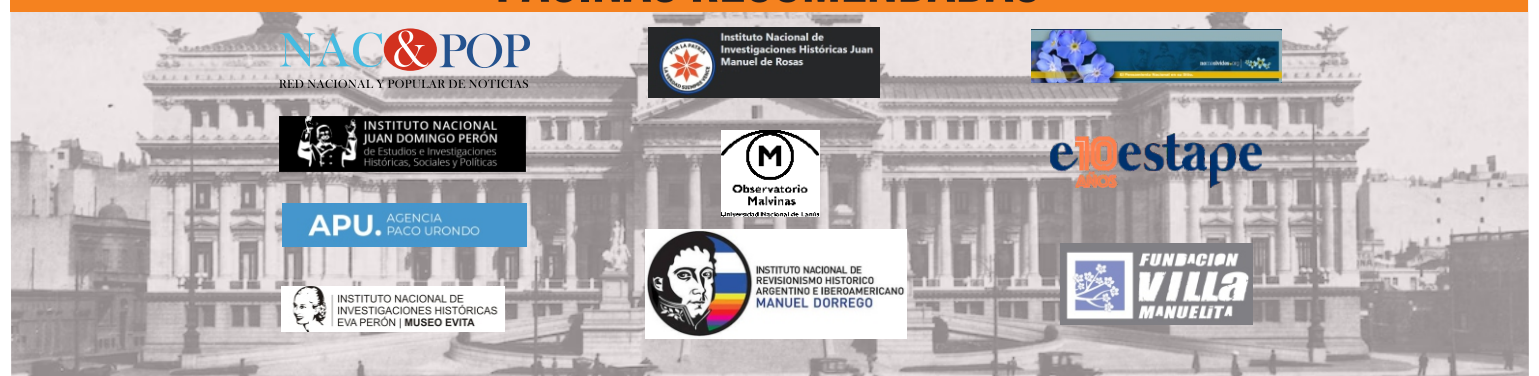
Este no es un fenómeno nuevo en nuestro continente, durante décadas la antes llamada *"izquierda"*, hoy ante el desprestigio de la palabra y la prudente atenuación de sus propuestas, se proclama *"progresismo"*, ha venido no encontrándole la vuelta a los procesos políticos vernáculos, no estuvieron con Rosas, menos con los caudillos, *(ambos una expresión de la "Barbarie")*, estuvieron con Yrigoyen y luego lo abandonaron haciéndose *"antipersonalistas"* o, cuando no, pasándose a las filas de la reacción, fueron antiperonistas y hasta golpistas, desde la recuperación de la democracia denostadores del Perón *"viejo y senil o traidor"* en su tercer gobierno, según ellos.

Pero es un fenómeno americano, estuvieron contra el MNR en su mejor momento, contra Ovando y Torres luego, justificaron el atraso de su patria en las *"debilidades raciales"* (Arguedas) igual que aquí Justo y Repetto, abandonaron a Chávez en Venezuela y a Getulio Vargas en Brasil, etc.

Y me detengo en esto porque desde 1983 hemos asistido a un cambio de piel en el peronismo, tanto con Menem como, muy especialmente, desde 2003 fue justificado en que ya no podían ser los trabajadores la columna vertebral del peronismo dado que los cambios en los modos de producción habían, primero desplazado la demanda laboral a los servicios, reduciendo a caballito de la *"Tercera Ola"* o tercera revolución industrial. la cantidad de trabajadores empleados en la industria manufacturera. En una alianza ¿virtuosa?, Las fuerzas conservadoras trataban de aniquilar cualquier intento de desarrollo de un modelo industrial local, explicándolo como un fenómeno global indetenible al que, por supuesto, había que incorporarse, y los intelectuales progresistas escribían libros diciendo lo mismo y llamando la atención a que había que repensar todo, ya que no era posible pensar algo diferente y mucho menos que tuviera como fuerza motriz a los trabajadores organizados.

Desde la recuperación de la democracia, el desdén de la dirigencia peronista por los sindicatos se justificó en que *"No eran verdaderamente representativos, eran burócratas atornillados a sus sillones, millonarios y traidores"* y buscaron dirigentes *"nuevos"*, más al gusto de los sectores políticos en los sindicatos estatales, docentes, universitarios, bancarios, ►►

PAGINAS RECOMENDADAS





◀ que no sólo eran de los servicios sino blancos, mejor vestidos o con un discurso más “progre”, pero cuando se rascaba un poco en la fachada decían, ***“si el peronismo no logra hacer pie en los sectores medios, los profesionales etc, no tiene destino, la industria va a desaparecer, es un hecho y con ella los sindicatos y trabajadores de ese sector”***.

O sea, resumiendo, el modelo oligárquico, de economía primarizada sin industria, más allá de alguna actividad complementaria, y servicios agregados a la actividad extractiva, (*bancos, compañías de importación y exportación, las finanzas, educación en sus tres niveles, inmobiliaria, turismo, transportes, etc*), había triunfado, no se puede hacer nada, hay que olvidarse de las viejas banderas, adecuarse a los tiempos, ser una oferta electoral que acompañe el proceso pero con más sensibilidad social, tratar de capturar algo de la renta (*minera, agropecuaria, petrolera y gas*) para sostener a los miles que iban siendo descartados, que pasaban a engrosar las listas de los planes sociales ya que era un fenómeno *“que había llegado para quedarse”* un *“daño colateral”* del nuevo sistema global.

La aceptación de la derrota, la claudicación, dejaba afuera del programa político a los trabajadores industriales, por ende para qué poner dirigentes sindicales en las candidaturas o cargos si son parte del pasado y además alejan los votos de las clases medias, o sea lo más grave, la confesión de la traición, ***era que se abandonaba definitivamente el Modelo Argentino, el Proyecto Nacional, la idea de una Argentina industrial y agropecuaria, integrada a América y al mundo a partir de su propio modelo de desarrollo y de sus intereses nacionales para convertirse en la cara sensible, socialdemócrata del modelo oligárquico y colonial.***

Esto era una traición, pero además una falacia, la producción industrial nacional dejaba de existir, no por un fenómeno mundial, sino para que su producción fuera reemplazada por manufacturas importadas, o sea que dejábamos de ser industriales para fortalecer la actividad industrial de otros, zapatos de Brasil, herramientas de China, ropa de Corea o Indonesia, hasta los platos de cocina o los cubiertos y cuchillos o vasos que usamos son fabricados fuera. O sea, no es que se dejaron de fabricar, nosotros dejamos de hacerlo para comprarlos fuera, pasó con Martínez de Hoz, con Cavallo, con Caputo (antes y ahora) y si bien, a partir de un tipo de cambio más caro mejoró con los gobiernos “peronistas”, no hubo un plan serio, sistemático y sólido para, aunque mas no sea mantener y mejorar la capacidad instalada sobreviviente.

Cierta es la tradicional cobardía y tendencias claudicantes de nuestra “Burguesía nacional”, pero tampoco podemos negar que no hubo un proyecto sostenido en el tiempo desde la política como para exigirles a

nuestros empresarios otro comportamientos, cuando uno habla con ellos van a responder “Y que quieren, si acá te cambian las reglas del juego cada seis meses y a veces menos, aún con el mismo gobierno, basta que cambie un secretario o subsecretario para que cambie todo” eso también es cierto.

Perón tuvo la inteligencia de advertir, en 1943 la realidad de un nuevo emergente social, un nuevo protagonista, era la clase trabajadoras organizada, a partir de la industrialización iniciada a mediados de los años 30 y acelerada con la segunda guerra, así como también, la aparición de una gran cantidad de establecimientos manufactureros donde trabajaban esos nuevos operarios, existía, asimismo, una coyuntura internacional que iba a permitir por varios años la atenuación de las presiones de las potencias dominantes a raíz, primero de la II Guerra Mundial y luego de la devastación que iba a prolongar sus efectos en la posguerra, pero no se quedó cruzado de brazos confiando en que las *“fuerzas del mercado”* potenciaran esas ▶▶

“Los medios periodísticos integrantes de ACAPI expresan su solidaridad con Jorge Rial y Mauro Federico ante las presiones y amenazas de allanamiento que enfrentan. Defender la libertad de expresión y el derecho de los periodistas a investigar es defender la democracia.”



LIBERTAD DE INFORMACIÓN
LIBERTAD DE EXPRESIÓN



acapi
asociación de
comunicadores
argentinos
por internet

«oportunidades, ni tampoco fue “estatista”, ni enemigo del campo o las inversiones extranjeras, basta leer los dos Planes Quinquenales, las políticas de fomento agropecuario o los intentos de explotación petrolera con participación de capital extranjero, o el Plan Trienal de 1973, buscó armonizar esos intereses y necesidades con un proyecto de país y lo llevó adelante, tanto que con todo lo que ha ocurrido aún sobrevive en muchos aspectos.

Se trata de estudiar nuestras potencialidades, las que ya están y las que se puedan desarrollar, nuestras fortalezas, los mercados posibles para comerciar y para desarrollar, por ejemplo el Mercosur y los BRICS, planificar, llegar a acuerdos con las cámaras empresarias y los sindicatos del sector, poner a los organismos de ciencia y tecnología a trabajar dando prioridad absoluta a las necesidades de ese plan, sin ampulósidades ni pretender solamente “sustituir importaciones”, nada que no hayan hecho los países que desarrollaron un sector industrial y a los que hoy les compramos sus manufacturas.

El mundo afronta hoy una feroz lucha de intereses, por un lado el modelo del “tecnofeudalismo” está fuertemente cuestionado, los nuevos nacionalismos europeos no son la expresión imperialista del desarrollo de sus fuerzas productivas como en 1914 o 1939, son la expresión de la pauperización de sus clases trabajadoras y los modelos de seguridad social ante la desindustrialización de los años precedentes, de la “aculturación” de sus connacionales ante el auge de modelos que han sido el correlato del modelo financiero global de la defensa de sus costumbres, modelos de familia y credos, ante el avance de la “aldea global” que no es otra cosa que defender su propia cultura, su identidad, no son anti globales, totalmente, pero pretenden una globalización del poliedro, como tan bien la definiera el Papa Francisco, que es, en realidad, la “universalización” que respeta esas identidades y las incorpora sin pretender eliminarlas, frente al modelo de la esfera, lisa, sin matices, ni rugosidades, que reemplaza todo eso por una tecnocracia transhumanista, que insectifica al ser humano.

Por ello hay que tener mucho cuidado y tomar distancia tanto del progresismo que sostiene que Milei es lo mismo que Trump, que Meloni u Orban, que denuncia a Irán, China o Rusia por ser conservadores y no adecuarse a los “modelos occidentales” de liberación sexual, familiar o cultural, como de los “nacionalistas” que afirman que “Trump es peronista”, todo ello no es más que la haraganería y el oportunismo intelectual o político de quienes a partir de esas frases altisonantes o que parecen “profundas”, aquí me permito recordar aquella maravillosa definición de María Elena Walsh “No es lo mismo ser profundo, que haberse venido abajo”, simplifican todo análisis serio, el estudio real y profundo de la realidad nacional y mundial que es compleja, cambiante, con numerosos nodos y polos y por ende no apta para la superficialidad, banalidad y oportunismo de los medios de comunicación digitales o analógicos.

Perón nos enseñó hace décadas que el mundo avanzaba hacia el continentalismo y de ahí al universalismo, de la necesidad de fortalecer un modelo argentino, porque iba a ser inevitable ingresar a esos procesos, pero teníamos que hacerlo según nuestra cultura, nuestra forma de vivir y nuestros intereses, ni mejores ni peores que los de los demás países, solamente distintos, no excluyentes ni forzosamente incompatibles, pero

teníamos que ser capaces de trabajar muy seriamente en ello. Enfrente teníamos a los intereses de las minorías locales dominantes, que eran el verdadero rostro del atraso y ahistóricos, prueba de ello que solo imaginan un regreso a la arcadia de una Argentina pastoril que nunca existió, pero que son por naturaleza cipayos y prestos a convertirse en instrumento de los intereses de las grandes potencias coloniales para mantener y profundizar la dependencia, incluso al costo de la balcanización de la patria y condenar al hambre y a la exclusión al 70% de los argentinos.

Sin embargo, no podemos caer en la depresión inmovilizante, hay una historia que hay que traer el presente, vamos a hablar un poco de eso.

ARGENTINA Y CHINA, COMPARACIONES ARBITRARIAS

En el año 1949, Argentina llevaba tres años de Juan Domingo Perón en el gobierno, hacía dos años que se había lanzado el primer Plan Quinquenal, se habían nacionalizado los ferrocarriles, se avanzaba a la reforma constitucional que establecería los derechos del trabajador, en el Congreso de Filosofía de Mendoza, Perón adelantaba la línea de pensamiento en que abrevaba su gobierno, existían las vacaciones pagas y el aguinaldo, crecía la industria y en 1947 se había declarado la Independencia Económica Argentina.

En ese mismo año, Mao Zedong a la Cabeza del Ejército Popular, derrotaba a Chang kai Shek y se anunciaba la creación de la República Popular China, luego de una larguísima lucha comenzada por Sun Yat Sen a comienzos del siglo y de derrotar a los japoneses al costo de millones de vidas y luego al Kuomintang o Partido Nacionalista, apoyado por Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos. China era un país devastado, con grandes hambrunas, sin industria y con un latifundio agrícola que alcanzaba al 80% de la propiedad rural.

No hace falta que me explaye sobre la situación actual de ambos países, pero es válido señalar algunas cuestiones:

1) China exhibe 76 años de continuidad política, donde primero terminó con el latifundio, pero no con una reforma agraria que creara una clase media o alta propietaria sino con la colectivización, a diferencia de Rusia no expropió a pequeños y medianos productores que trabajaban para el autoconsumo sino a una oligarquía latifundista, con el apoyo de los campesinos, propiedad estatal que se conserva a la fecha.

2) Desde un primer momento se propuso el desarrollo industrial propio y fue superando etapas, corrigiendo errores, haciendo cambios que consideró necesario hasta llegar a su realidad actual.

3) Su modelo político es el Socialismo con Características Chinas, que representa “El sueño de una Nación entera, además de el del individuo, ya que sólo la prosperidad del país posibilita que la sociedad en su conjunto prospere, lo cual genera las condiciones para la prosperidad particular de cada individuo”. Es decir sin copiar a nadie ni permitir que las potencias colonialistas la desvíen de su camino, o haya restauraciones de las fuerzas del atraso. Perón nos decía “Nadie puede prosperar en una comunidad que no lo hace”, todo parecido no es casualidad.

4) Sus gobiernos nunca han intentado arrojar el pasado a la basura, **Continúa »**



DIRECTOR ACADEMICO

Francisco Pestanha

DIRECTOR GENERAL

Luis Launay

RELACIONES INSTITUCIONALES

Sara Díaz

COORDINADOR AUDIOVISUAL

José Luis Campos

La dirección no se hace responsable de las ideas y opiniones expresadas por los autores en los artículos de la revista.

Para solicitar la suscripción y el envío de la Revista escribanos a:

revistapensamientonacional@gmail.com

Esta edición se envía por whatsapp y correo electrónico a 25.000 destinatarios



«Xi Jinping a poco de asumir en una exhibición denominada “El camino a la renovación” aprovechó la ocasión para resaltar “la continuidad inquebrantable de la historia China, desde Mao a los antiguos poetas chinos y tender un puente entre la China socialista y la imperial. Hasta se ha recuperado a Confucio que había sido fuertemente cuestionado durante décadas.

5) Ante los cambios producidos por la revolución tecnológica se ha fijado como objetivos: a) La sofisticación de la matriz productiva con una orientación hacia el desarrollo de las tecnologías de punta, b) Recuperación de su status mundial como un miembro protagónico y central de la comunidad internacional y 3) Un salto cualitativo en el desarrollo humano, los consensos ciudadanos y la eliminación de la pobreza.

El peronismo ha sido y aún es, más allá de los intentos de cambiar su identidad, la creación de un modelo político, económico y social que expresa nuestra historia y nuestra identidad, si hubo errores o saltos cualitativos en las estrategias de producción, crecimiento y empleo deberían haber sido corregidas dentro de nuestra doctrina, como lo hizo Perón en 1952 e intentaba hacerlo en 1973, a partir de su enseñanza que la doctrina no era algo cerrado y congelado sino algo que debía adaptarse permanentemente al cambio de los tiempos.

Cierto es que nunca se logró terminar con las fuerzas de la reacción, por ello ante cada crisis o dificultad han estado agazapados para derrocarnos e intentar volver atrás en la historia, no es un fatalismo, un sino particular que nos lleva hacia adelante y hacia atrás, a poner en marcha transformaciones y luego volver a caer en reacciones oligárquicas y antinacionales.

Por favor, que la conclusión no sea “Hay que hacer lo mismo que China”, ellos hicieron lo que había que hacer de acuerdo con la historia, la cultura y las características de China, lo que sí creo, es que los Argentinos hemos sabido construir un modelo de las mismas características, por las razones que he abundado en mis libros y artículos hemos perdido el rumbo, se trata de recuperar la memoria y reiniciarnos desde nuestros orígenes, de repensar si no es cierto “que el final es donde partimos”.

La realidad nos muestra de las maneras más brutales posibles que desde las grandes potencias (Gran Bretaña, Alemania, Francia, EE.UU) hasta los países hoy con peso a nivel mundial (Brasil, China, India, Rusia) lo han hecho a partir de su identidad nacional, el nacionalismo es la gran herramienta para la independencia, y en los países coloniales y semicoloniales como el nuestro es fundante de cualquier proyecto, el nacionalismo popular, no el falso nacionalismo de las élites económicas cipayas que han usado esa palabra en contra de los intereses populares,



democrático, en una democracia social, no el mero democratismo formal sin proyecto ni doctrina que nos condujo al precipicio.

Todos estos elementos son constitutivos del peronismo, a veces volver atrás, al comienzo, es retomar fuerzas para ir hacia adelante con todas las fuerzas y esperanzas, de nosotros depende.

PENSAMIENTO NACIONAL



EDUARDO CAMPOS La Guerra del Paraná 1845 - 1848

*El conflicto que enfrentó a la Confederación Argentina
con las fuerzas navales de Francia y Gran Bretaña*

Contacto: eduardohectorcampos@gmail.com





“SE ROBARON TODO”

Por Eduardo Campos
Investigador

A comienzos de 2018 me encontraba visitando amigos en el Museo Paleontológico de San Pedro cuando José Luis Aguilar, alma máter del museo, me pidió si podía dialogar con un turista rosarino que deseaba conocer datos referidos al combate de la Vuelta de Obligado.

De esta manera llegué a conocer a **Jorge Alegrechy**, ex trabajador de una empresa estatal despedido por “kirchnerista” luego de la asunción de Mauricio Macri como primer mandatario de la nación, el 10 de diciembre de 2015.

Su despido, según me contó, vino después de varias advertencias de sus compañeros para que dejara de hacer “propaganda de Cristina”. No lo hizo y, tras asumir el ing. Macri, su suerte quedó echada.

Para pasar los amargos momentos que se sucedieron, Alegrechy escribió algunas notas que, creo, no publicó pero que hizo circular entre sus amigos.

De forma gentil me hizo entrega de esas notas en nuestra charla y, lo que sigue, es parte del texto de una de ellas. La tituló “**Se robaron todo**” y dice:

“Hay ciudadanos que, a pesar de que han pasado 18 meses del gobierno macrista, siguen plebiscitando al gobierno anterior y la frase básica es “se robaron todo y no hicieron nada”. Entonces, me pregunto:

Se robaron todo y con distintos programas se construyeron cientos de miles de viviendas.

Se robaron todo y crearon 15 universidades e Institutos universitarios.

Se robaron todo y recuperaron YPF

Se robaron todo y recuperaron AYSA

Se robaron todo y recuperaron Aerolíneas Argentinas

Se robaron todo y se trajeron locomotoras y vagones nuevos luego de 50 años.

Se robaron todo y pasamos de 6 a 19 vacunas gratuitas y obligatorias

Se robaron todo y se demostró que Argentina era el país con menos desigualdad de la región, según el coeficiente de Gini.

Se robaron todo y se mandaron 2 satélites al espacio.

Se robaron todo y le dieron jubilación a más de 3 millones de abuelos.

Se robaron todo y se repartieron 5 millones de notebook.

Se robaron todo y se entregaban medicamentos gratis para jubilados y ciudadanos de escasos recursos.

Se robaron todo y se crearon Planes Sociales de todo tipo (Sonreír, Progresar, etc.)

Se robaron todo y construyeron hospitales y Centros de Salud por todo el país.

Se robaron todo y dieron la AUH, reconocido en todo el mundo.



Se robaron todo y se dieron paritarias libres.

Se robaron todo y dieron la inseminación artificial asistida gratuita.

Se robaron todo y se crearon más de 1200 escuelas.

Se robaron todo y construyeron más de 5000 km de rutas y autopistas.

Se robaron todo y construyeron cientos de puentes nuevos y obras de arte mayores.

Se robaron todo y Argentina fue el país más desendeudado del mundo y nos olvidamos del FMI.

Se robaron todo y crearon más de 300 parques industriales.

Se robaron todo y ofrecieron Fútbol para Todos gratis

Se robaron todo y dieron la ley de Jubilación móvil.

Se robaron todo y electrificaron el ferrocarril Roca.

Se robaron todo y dieron la ley de matrimonio igualitario.

Se robaron todo y repatriaron más de 1000 científicos.

Continúa»



«Se robaron todo y se logró la interconexión eléctrica en 500 Kv en todo el país con más de 5.000 km de electroductos.

Se robaron todo y se terminó Yacyretá y se construyeron centrales hidroeléctricas.

Se robaron todo y se logró el presupuesto más alto de la historia en educación con el 6,5% del PBI y en ciencia y tecnología.

Se robaron todo y se entregaron más de 40 millones de libros en las escuelas públicas.

Se robaron todo y en el Conicet se pasó de 3.500 a 18.000 entre investigadores, técnicos y becarios.

Se robaron todo y desarrollaron la industria de biocombustibles con plantas de bioetanol y biodiesel.

Se robaron todo y construyeron centrales eólicas y solares, dando impulso a las energías renovables.

Se robaron todo y crearon 83 estaciones operativas de la Televisión Digital Abierta y con el Plan Argentina Conectada se hicieron 35.000 Km de fibra óptica.

Se robaron todo y se construyeron Plantas de Potabilización y Plantas de Depuración de líquidos Cloacales.

Se robaron todo y se realizaron acueductos.

Se robaron todo y podríamos referir muchas más cosas que se realizaron”

Luego de este concienzudo detalle de lo obtenido por el país y su población durante la década ganada (algo que abruma cuando se lo ve así, todo junto) Alegrechy se preguntaba:

“Si el último gabinete de Cristina lo integraron Aníbal Fernández, Florencio Randazzo, Julio Alak, María Cecilia Rodríguez, Héctor Timermann, Axel Kicillof, Débora Giorgi, Carlos Casamiquela, Daniel Gollán, Lino Barañao, Carlos Tomada, Alberto Sileoni, Teresa Parodi, Julio

de Vido, Agustín Rossi, Alicia Kirchner, Enrique Meyer, por qué, ninguno (excepto De Vido) ha sido importunado por la Justicia y llevan un año sin fueros de ninguna clase. Repito: ninguno. De Vido fue procesado - luego de años de “denuncias” de la asidua visitante a la Embajada de los EE.UU, Elisa Carrió- como SUPUESTO coautor del delito de descarrilamiento en la Estación Once del ferrocarril Sarmiento y como PRESUNTO partícipe necesario del delito de defraudación contra la administración pública”

El rosarino concluía: **“Los colonizados mentales siguen repitiendo sin analizar lo que le dicen los medios, no quieren reconocer que éstos los siguen engañando con títulos como “se robaron todo”, que le permiten blindar la situación actual. Casos como Panamá Papers, Correo Argentino, fuga de divisas, bicicleta financiera, el yacimiento de Vaca Muerta como garantía del festival de deuda externa, los desmanejos de Aranguren a favor de Shell, los tarifazos en los servicios públicos, el endeudamiento externo enorme e irracional, los cierres masivos de fábricas, etc., no figuran en los temas de los medios hegemónicos”**

Hasta aquí la nota de Alegrechy. Hoy, a 8 años de haber dejado el poder, metieron presa a Cristina a través de retorcidas presunciones, intentando con ello desalentar al pueblo peronista en las elecciones del pasado setiembre. Todo fue inútil. El pueblo peronista tomó nota y reconoció en las urnas a Axel Kicillof. Estamos hablando de uno de los integrantes del gabinete de los que se “robaron todo”, y que fue responsable también de todos esos logros que se obtuvieron y que Alegrechy compiló concienzudamente.

Paradójicamente las ciudadanía que apostó por él, peronistas y, seguramente, de muchos partidos más, manifestaba ante los micrófonos y cámaras de los movileros de los distintos medios que habían elegido a Kicillof por ser un gran administrador y, fundamentalmente, por ser un tipo honesto.

"Desde hace 19 años
sostenemos el



Estimadas compañeras y compañeros, ante el accidente sufrido por nuestro compañero y director académico de nuestro espacio, **Francisco Pestanha**, hemos decidido posponer el **8° Encuentro de Revisionismo Histórico y Pensamiento Nacional** hasta su pronta recuperación.

HORACIO QUIROGA EL HONDO DESTINO AMERICANO.

de Luis Launay y Horacio Campos.

El fruto de una investigación pormenorizada de toda la actividad de Horacio Quiroga, que no sólo nos remite a su obra literaria sino que además nos describe sus conflictos con otros autores, su relación con el entorno de la época y también sus últimos aportes en los medios gráficos.

En la literatura de Quiroga se encuentra la raíz americana, Quiroga pone hondura al destino de un continente. Esta obra pone en relieve la enorme dimensión de lo que significa para los rioplatenses y los americanos, este gran escritor uruguayo.

link de descarga



<https://es.scribd.com/document/893452050/Horacio-Quiroga-El-hondo-destino-americano>

Ofrecemos esta edición electrónica de nuestro libro publicado en papel por la Editorial Fabro (Buenos Aires, 2016). Hemos mantenido la esencia de la publicación original y sólo hicimos breves agregados y algunas correcciones. Consideramos de gran utilidad sumar la lista de obras de Horacio Quiroga -que no figuran en la publicación original con su correspondiente año de edición y una breve biografía de los autores.

